

El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

Películas para días de muertos. Recordando a mi padre...

Para mi padre, Jorge Santiago Cruz

Este año 2022 que ha llegado a su último tercio, dejándome tristezas y alegrías. Y un evento que recordaré mientras siga en este mundo. Mi padre falleció en julio de este año. Y entre los muchos legados físicos y espirituales que me dio, uno que atesoró especialmente es el cariño por el cine. Aunque no coincidíamos mucho en gustos cinéfilos, sí lo hacíamos en el disfrute de las películas. Y una de las maneras en que lo recuerdo, es sentado frente al televisor, después de haber rebuscado entre una pila de VHS o de DVDs, mirando la última saga de videohombres hiperviolentos, o la comedia de la época de oro de su preferencia. Confieso que hay media docena de películas que ya no podré ver sin que me acuda una lagrima a los ojos al recordarlo. Y quiero con estas líneas, contarles sobre estas cintas.

Viento negro (Servando González 1965), una obra maestra del cine mexicano, una de las películas favoritas de mi papá, y claro, una historia sobre el conflicto entre un padre y un hijo. David Reynoso encarna a un capatáz de obras, empeñado en construir una vía férrea a través del inhóspito desierto del Altar en Sonora. La tarea es titánica, y costará sangre a quienes se atreven a emprenderla. Figuras legendarias del cine mexicano participan: Enrique Lizalde, José Elías Moreno, Eleazar García, José Carlos Ruiz, Fernando Lujan, Roberto Cobo y Rodolfo Landa, entre otros. Es, además, la última película que vimos juntos mi padre y yo.

Santo, el enmascarado de plata vs la invasión de los marcianos (Alfredo Crevenna 1966). El Santo combate a una avanzada raza de humanoides que amenazan con destruir al género humano (aunque los discursos de los marcianos suenan mucho más razonables de lo que nos gustaría, y esta sensación no hace más que crecer día a día). Mi padre, recién llegado a la ciudad de México, presenció la filmación de esta película, e incluso aparece fugazmente entre los cientos de extras que presencian el entrenamiento del Santo, y la llegada devastadora de los marcianos a la Ciudad Deportiva.




Juan de los Muertos (Alejandro Brugués 2012). La isla de Cuba es asaltada por zombis, y Juan, un buscavidas cínico, pero de buen corazón, lucha para sobrevivir a la hecatombe en compañía de sus socios. Esta cinta tiene una escena entre Lázaro, el compinche de Juan, y su hijo California, que es idéntica a una que compartí con mi padre en la vida real (no la describiré. Solo les digo que, en ella, el padre está hablando con su hijo, mientras un accidente de vestuario traslada la escena de emotiva a ridícula. Ustedes la reconocerán).

El extraño hijo del sheriff (Fernando Duran Rojas 1982). La esposa del comisario de un pueblo del viejo oeste, muere dando a luz a unos hermanos siameses. El hombre vive avergonzado por la condición de sus vástagos, y paga a un médico borrachín para que separe a los hermanos. Uno de ellos muere en la operación, pero su espíritu vuelve para posesionar a su hermano, y cobrar una terrible venganza. Cuando mi progenitor me contó esta película, recuerdo haber quedado fascinado ¿Plagas, western, posesión, y Mario Almada en una sola película? ¿Cómo podría no ser genial?

Kaliman, el hombre increíble (Alberto Mariscal 1972). La legendaria primera aventura de Kaliman, *Profanadores de tumbas*, tanto en la radio como en los comics, llega al cine. Este personaje legendario era el favorito de mi padre. Él usaba aquellas viejas historietas para perfeccionar la lectura y escritura (aun puedo ver sus libretas de pasta dura llenas de transcripciones de los diálogos salidos de la revista, o copiosos de la radionovela), además de entretenerse. Y muchos diálogos del personaje estaban presentes en sus pláticas. Pueden imaginarse lo importante que fue la adaptación al cine. Por eso la coloco aquí.

Son unas pocas películas. Aunque hay decenas de cintas que me recordarán siempre a don Jorge Santiago. Buen viaje, padre. Te recordaré en las imágenes que tanto te gustaban, hasta que nos volvamos a ver. Y a ustedes, lectores, les pido una disculpa por este pequeño deslíz personal. Y por volverlos cómplices involuntarios de este pequeño *in memoriam*.

Comentarios: vanyacron@gmail.com,

 @pollocinéfilo

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.